



Lección No. 5 - Nivel 3 • Misión Internacional de Desarrollo

JESÚS NOS SIGUE ENSEÑANDO

Por Clara Luz Ávila

Las personas seguían Jesús porque creían que Él hablaba de un reino terrenal. A ellos les interesaba ser ricos materialmente y querían hacerlo su rey. Querían una vida mejor ya que estaban cansados de tanto sacrificio y trabajo sin recibir casi nada a cambio.

La gran multitud que lo seguía pensaba: “Si Jesús fuera nuestro rey, no tendríamos que trabajar porque el Mesías nos alimentaría con comida del cielo. Los romanos serían nuestros siervos y siempre seríamos felices”.

La gente comenzó a ver una distinta clase de felicidad cuando Jesús no les habló de conquistar a los romanos, de tener siervos, de usar ropas hermosas o comer alimentos milagrosos, sino que les habló del amor y la bondad.

—Nosotros somos felices cuando sabemos que necesitan un tesoro espiritual de Dios y cuando se lamentan por sus pecados, porque Dios les puede perdonar. —Además les dijo—: Ustedes son felices cuando son mansos y humildes.

Mientras la gente pensaba en estas nuevas ideas, Jesús continuó diciendo:

—Dichosos los que tienen hambre y sed de hacer lo que Dios exige, pues Él hará que se cumplan sus deseos.

Cuando Jesús decía “dichosos” o “benditos”, le estaba diciendo al pueblo que sería feliz cuando viviera de esa manera. ¡Qué hermosa promesa! Esta gente siempre había pensado que tenía que trabajar duro para ser justa, ayunar, dar dinero, lavar sus manos de cierta forma y seguir un sinnúmero de otras reglas.

Pero la justicia es ser como Dios, y Jesús quería que la gente supiera que Dios es amor. Todo lo que la gente tenía que hacer era querer ser como Dios de todo corazón, y serían llenos de su amor. Era un regalo, no algo por lo que se debía trabajar. Jesús continuaba enseñando:

—Dichosos los que tienen compasión de otros, pues Dios tendrá compasión de ellos.

Las personas compasivas o misericordiosas siempre están prontas a ayudar a los que tienen problemas. No es suficiente perdonar a nuestros amigos, Jesús enseñó que debemos amar también a nuestros enemigos. Haremos esto solo cuando estemos llenos de su amor. Entonces seremos perdonadores. Jesús nos

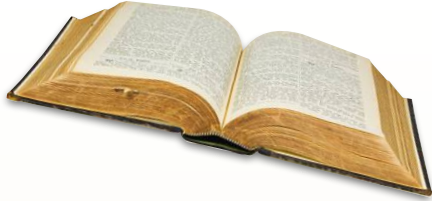
dice que cuando perdonamos a aquellos que no son amables, somos hijos de Dios. Dios es bondadoso para con los malos y buenos. Cada vez que Jesús hablaba sobre cómo ser los unos con los otros, las personas se llenaban de gozo. Ahora tenían esperanza, antes estaban desesperados.

—Dichosos los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios —continuó diciendo Jesús.

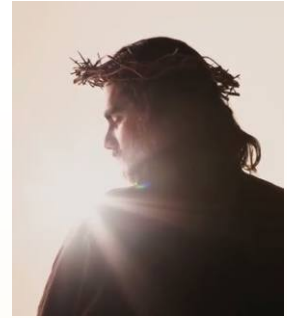
Cuanto más les enseñaba, tanto más fácil era para la gente entenderlo. Ellos sabían que Jesús quería decir que la pureza del corazón es más importante que todas las reglas y rituales que les habían enseñado para ser limpios según las ceremonias. Ser hijo de Dios significa ser hermano o hermana de Jesús, porque Él es el Hijo de Dios.



RECORRIENDO LAS PÁGINAS DE MI BIBLIA



Jesús nos enseña a ser mansos
(humildes) ¿Jesús era manso?
Lee Mateo 11:29.



BUSCANDO EL TESORO ESCONDIDO



A un hombre valiente que
dirigió a toda una nación se
le llamó el hombre más
manso de la tierra. “Y aquel
varón Moisés era muy
manso, más que todos los
hombres que habían sobre
la tierra”. Números 12:3.



EL MARAVILLOSO MUNDO DE LOS INVERTEBRADOS “EL CALAMAR



El calamar puede cambiar de color en segundos. Son los invertebrados más inteligentes de todos. Además, estos animales no tienen espina dorsal. Son parientes de los crustáceos, caracoles y babosas. El calamar gigante puede medir hasta 20 metros de longitud. Su cuerpo hidrodinámico le permite deslizarse por el agua muy deprisa.

APRENDIENDO A SER CORTESES

La educación formal en el ámbito escolar es de gran importancia, por eso te las presentamos a continuación:

1. Sé puntual a la llegada a la escuela.
2. Usa correctamente el uniforme o ropa escolar.
3. Cumple con tus deberes escolares.
4. Respeta a tus profesores.
5. No salgas de la escuela fuera del horario asignado.
6. No participes en reyertas ni discusiones.



Edición y diagramación:
Yariney Milian
William Bonilla